

# cristina villalonga

**“El tango tiene una libertad y una tristeza con las que puedo expresarme”**

[Texto: Susana Funes]

**La cantautora catalana, conocida internacionalmente como la voz de Gotan Project, acaba de editar su tercer disco en solitario, *Luna Borracha*. En diez temas mayormente de su autoría, se abre a partir del tango y otros ritmos suramericanos a un sonido más ecléctico y jazzístico.**

Aunque nació en Barcelona y realizó estudios formales en el jazz, lo que la seduce desde hace años es el tango; tanto como para acudir a su cadencia para cantarle a su barrio de Ciutat Vella, en *Luna Borracha* (Discmedi, 2010), el tercer disco que entrega en solitario, con diez temas básicamente propios.

Después del espaldarazo que significó el éxito comercial de la agrupación de tango electrónico **Gotan Project**, y de foguearse interpretando clásicos, así como los temas de su disco más crudamente tanguero, *Tango-Somos Sueños* (2007), **Cristina Villalonga** se abre aquí a un sonido un tanto más ecléctico y jazzístico, con sofisticados arreglos a cargo del pianista porteño **Diego Schissi**, más la colaboración de los también argentinos –radicados en París y Barcelona, respectivamente– **Victor Villena**, al bandoneón, y **Horacio Fumero**, al contrabajo.

**Eres catalana. ¿De dónde surgió el enganche con el tango?**

“Cuando era pequeña mis padres eran cantantes amateurs. Cantaban música mexicana, francesa, algún tango. Yo me metí en el jazz y la composición. Fui a estudiar a Estados Unidos y empecé a escribir canciones en inglés. Pero luego me di cuenta de que no era mi idioma, y que para hacerlo bien tenía que quedarme allá. Al volver de Estados Unidos empecé a escribir en castellano y a rescatar todo lo que había descartado: la música latinoamericana. En ese momento descubrí, con los textos y la música, que el tango tenía una relación muy importante con el jazz, que era lo que a mí más me gustaba. Tiene una libertad, una tristeza... algo con lo que puedo expresarme. Mi relación con el tango empezó más por lo dramático y poético, me dio ideas para escribir de lo cotidiano y de lo metafísico, sobre la vida y el tiempo. El tango me agarró y no me soltó”.

**Algo evidente en *Luna Borracha* es esa mezcla de tango y jazz. ¿Qué tiene para ti cada uno y qué ganan juntos?**

“La mezcla me viene natural, no es algo que me pongo a pensar. Lo que más me interesa, tanto del jazz como del tango, es esa relación entre música culta y popular; que ambos nacieran y puedan ser algo tan popular, y a la vez tan sofisticado y con tanta libertad. Me fascina que la cultura popular pueda comunicar mucho y a la vez ser compleja

y rica. La mezcla era natural para mí, pero también tiene que ver con el arreglista Diego Shissi, un porteño muy sofisticado. Estaba buscando a alguien que me ayudara a hacer los arreglos de tango, pero con cierta apertura para hacer solos e ir hacia el jazz, porque no soy una tanguera pura”.

**¿Cuál fue la búsqueda como compositora en *Luna Borracha*?**

“Mi primer disco, *Collares enredados*, era más canción de autor, latina y española, con arreglos míos. Pero justo cuando estaba grabando, comencé a meterme en el tango. Me fui a París y ahí me topé con toda la escena argentina, muchos porteños que se lo toman muy en serio, orquestas... Eso cambió mi vida. El enganche fue muy fuerte, me hice un repertorio estándar de tangos y al volver escribía música original, pero con fuerte influencia del tango. Ahora me estoy liberando un poco, me estoy volviendo a abrir a lo que soy: una mezcla de cosas. Tenía la idea de mantener ritmos argentinos, por eso los arreglos de un porteño, pero todos son temas originales, con ritmos más abiertos: *Ciutat Vella* es un tango muy contemporáneo; *Unomasuno* es más un tema del litoral; *El bicho* es más jazz y cueca; *Siempre nunca* es una especie de chamarrita. Yo hice las letras y la música de la mayoría de los temas; las melodías y las armonías básicas, y sobre eso Diego Schissi hizo los arreglos que son muy importantes, muy potentes y sofisticados.

**Hay cierta tendencia en el tango que gusta contraponer piano y voz, juegos disonantes y contraposiciones de estilo, para generar dramatismo. En *Luna Borracha* hay temas con arreglos sobrecogedores que, no obstante, tienen una voz sin demasiados matices ni inflexiones. ¿Qué procurabas lograr?**

“Quería sentirme un poco más ligera; investigar, sin preocuparme tanto de que el tango tenía que ser esto, o aquello; sentirme libre en mi experiencia. Quería buscar un espectro más amplio, por eso tengo ganas de tocarlo, porque la profundidad se gana cantando, y este disco lo grabamos con las canciones recién compuestas. Estoy contenta con la voz en el disco, pero una canción tú la compones y luego te la tienes que hacer como cantante. Eso requiere tiempo y a veces es complicado, si tienes un proyecto muy original. Ojalá podamos tocar mucho con este proyecto, porque en vivo es que se le hace justicia”.